

3

Las dimensiones espaciales de la memoria colectiva: desencuentros en torno al mantenimiento original de la 'Plaza de la Patria' en Puan (Provincia de Buenos Aires)

Franco Andrés Carcedo¹

Departamento e Instituto de Geografía (FCH-UNLPam)

@ [francocarcedo77@gmail.com]

Fecha de recepción: 29-6-15

Fecha de aprobación: 03-09-15

Cita sugerida: Carcedo, F. (2015). Las dimensiones espaciales de la memoria colectiva: desencuentros en torno al mantenimiento original de la 'Plaza de la Patria' en Puan (Provincia de Buenos Aires). *Revista Huellas* N° 19, Instituto de Geografía, EdUNLPam: Santa Rosa. Recuperado a partir de: <http://ojs.fchst.unlpam.edu.ar/ojs/index.php/huellas/index>

Resumen

En las últimas décadas se produjo una uge de los estudios y debates dedicados a la cuestión de la memoria. En este contexto, la "geografía de la memoria" (Foote y Azaryahu, 2007) contribuyó a analizar sus dimensiones espaciales y a explorarlas relaciones entre la memoria colectiva, los lugares y las identidades nacionales.

El objetivo de este artículo es indagar acerca del papel que desempeñan los monumentos históricos con sentido nacionalista de la localidad de Puan (provincia de Buenos Aires) en la constitución de identidades locales, vinculadas con el origen del pueblo en el marco del avance sobre el "desierto". Para ello, se analizará el conflicto por el mantenimiento original de la "Plaza de Patria", un espacio público dedicado a la conmemoración de la "Campaña del Desierto", donde se emplaza el monumento al Soldado Desconocido. La disputa se inició en el año 2012 cuando el Ejecutivo Municipal y un grupo de inversores anunciaron la construcción de un hotel en las cercanías de este monumento histórico. Inmediatamente, un grupo de vecinos autodenominado "Grupo Plaza de la Patria como está" comenzó a manifestarse en contra de la ubicación del hotel, aduciendo que el lugar es importante para conservar el pasado "heroico" de la localidad.

Palabras clave: memoria, "geografía de la memoria", monumentos históricos, nacionalismo, identidad.

1 Profesor en Geografía. Departamento e Instituto de Geografía, Universidad Nacional de La Pampa.

The spatial dimensions of collective memory: disagreements regarding 'Plaza de la Patria' in Puan (province of Buenos Aires)

Abstract

In the last decades there was a boom of studies and debates dedicated to the question of memory. In this context, the “geography of memory” (Foote y Azaryahu, 2007) contributed to analyze the spatial dimensions and explore the relationships between collective memory, places and national identities. The objective of this paper is to explore the role of historical monuments with a nationalistic sense in the town of Puan (Buenos Aires), in the constitution of local identities, in this case linked to the origins of the town under the advance over the “desert”.

For this, the conflict around the maintenance of the “Plaza de la Patria”, a public space dedicated to the commemoration of the “Desert Campaign” where the monument of the Unknown Soldier is located, will be analyzed. The dispute began in 2012 when the Municipal Government and a group of investors announced the construction of a hotel in the proximity of this historical monument. Immediately, a group of neighbors, the so called “Group Plaza de la Patria as it is” began to demonstrate against the hotel’s future location, arguing that the place is important to preserve the “heroic” past of the town.

Keywords: memory, “geography of memory”, historical monuments, nationalism, identity.

As dimensões espaciais da memória coletiva:
desencontros em torno ao mantimento original da
'Plaza de laPatria' emPuan (provincia de Buenos Aires)

Resumo

Nas últimas décadas se produz um auge dos estudos e debates dedicados à questão da memória. Neste contexto, a “geografia da memória” (Foote e Azaryahu, 2007) contribuiu a análise das suas dimensões espaciais e a explorar as relações entre a memória coletiva, os lugares e as identidades nacionais.

O objetivo, portanto, deste artigo é indagar sobre o papel dos monumentos históricos, com sentido nacionalista, da localidade de Puan (provincia de Buenos Aires) na constituição de identidades locais, vinculadas com a origem do povo no contexto de avanço sobre o “deserto”. Consequentemente, analisa-se o conflito pelo mantimento original da “Plaza de Patria”, um espaço público dedicado à comemoração da “Campanha Del Desierto”, onde se localiza o monumento ao Soldado Desconhecido. A disputa iniciou-se no ano 2012 quando o Executivo Municipal e um grupo de investidores anunciaram a construção de um hotel nas proximidades do monumento histórico. Imediatamente, um grupo de vizinhos autodenominado “Grupo Plaza de la Patria como está” começou a se manifestar contra a localização do hotel, argumentando que o lugar é importante para a conservação do passado “heroico” da localidade.

Palavras chave: memória, “geografia da memória”, monumentos históricos, nacionalismo, identidade.

Introducción

Con el objetivo de insertar a la Argentina en el mercado mundial como productora de materias primas, a fines del siglo XIX se llevó a cabo una campaña militar contra los pueblos indígenas de Pampa, Patagonia y Chaco. Previo a las acciones militares, se extendió hacia el oeste de la provincia de Buenos Aires una serie de fortines, que dieron origen a distintos pueblos, entre ellos: Puan².

En esta localidad del sudoeste bonaerense, la historia militar fundante es recuperada a partir de los espacios públicos y monumentos históricos con sentido nacionalista, como también por expresiones colectivas como la “Marcha Evocativa de los Fortines” y la simbología oficial del distrito. Por el contrario, el pasado indígena de la región no está representado en monumentos de ningún tipo. En efecto, quedó relegado en pequeños sectores del museo local.

En el año 2012, –en pos de potenciar el desarrollo turístico del pueblo– el Poder Ejecutivo Municipal y un grupo de inversores privados iniciaron la construcción de un hotel en las cercanías a la “Plaza de la Patria”. Allí se encuentran un monumento en forma de fortín, realizado en honor a un soldado que participó de la “Campaña del Desierto”: dos pilastras que evocan las originales del campamento fundacional de 1876 y una representación de la Zanja de Alsina.

A poco de anunciarse la construcción del hotel, un grupo de vecinos autodenominado “Grupo Plaza de la Patria como está” comenzó a expresarse en contra de la ubicación del complejo, aduciendo que el sitio es importante para conservar el pasado “heroico” de la localidad. En este contexto, surgió la necesidad de indagar acerca del papel que desempeñan los monumentos históricos en la constitución de la identidad puanense. Más precisamente, se analizaron las relaciones entre el discurso nacionalista de fines del siglo XIX –representado en los monumentos históricos– y algunos aspectos de la identidad local concebida desde la fundación del pueblo hasta la actualidad.

Para ello, en los meses de enero y febrero de 2015 se entrevistó a uno de los referentes del grupo autoconvocado y se efectuaron veinte cuestio-

2 El origen toponímico de Puan proviene de las palabras mapuches Epu-Antú, que significan “Dos Soles”. Según los datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de 2010, la localidad cuenta con 4.743 habitantes.

narios semi-estructurados a distintos vecinos de la localidad para dilucidar si la posición del grupo es compartida por otros miembros de la comunidad que no participan activamente de este. Asimismo, se realizaron observaciones in situ y se mantuvieron conversaciones informales con algunos habitantes del lugar.

En la primera parte del trabajo, se realizan algunas consideraciones acerca de la memoria colectiva y el estudio de sus dimensiones espaciales por parte de la “geografía de la memoria” (Foote y Azaryahu, 2007). A continuación, se describe el contexto fundacional de Puan en el marco de una política de avance sobre los territorios indígenas. Seguidamente, se analizan los discursos que emergieron frente a la penetración de la lógica económica en un “lugar de memoria”³ (Nora, 1997) y las relaciones entre el discurso nacionalista y la identidad local. Finalmente, se identifican las estrategias que utilizó el “Grupo Plaza de la Patria como está” para oponerse a la construcción del hotel.

Memoria colectiva y lugar: breves consideraciones acerca de la “geografía de la memoria”

En las últimas décadas se produjo un auge de los estudios y debates dedicados a la cuestión de la memoria. Para Andreas Huyssen, la obsesión por la memoria en las sociedades de consumo contemporáneas obedece a una transformación de la temporalidad que tiene lugar en nuestras vidas. De este modo, las prácticas de la memoria expresan la necesidad social de un anclaje en el tiempo en un momento en que la relación entre pasado, presente y futuro se ha transformado (Huyssen, 2002). Desde una perspectiva socio-económica, David Harvey plantea que la preocupación por la identidad, por las raíces personales y colectivas, está cada vez más presente desde la década del setenta a causa de la inseguridad extendida de los mercados laborales, de las combinaciones tecnológicas, etc. (Harvey, 1998).

Esta obsesión por la memoria del pasado es analizada de manera crítica por distintos intelectuales. Tzvetan Todorov (2000) llama la atención acerca de los “abusos de la memoria”; Paul Ricoeur, por su parte, reconoce su asom-

3 Pierre Nora define al “lugar de memoria” como “toda unidad significativa, de orden material o ideal, de la que la voluntad de los hombres o el trabajo del tiempo ha hecho un elemento simbólico del patrimonio de la memoria de una comunidad cualquiera” (Nora, 1997: 2226). Para el autor, los lugares de memoria pueden ser eminentemente simbólicos (banderas, himnos, etc.), funcionales (asociaciones, diccionarios, leyes, manuales escolares) o materiales (monumentos conmemorativos, museos, archivos, edificios patrimoniales, así como paisajes).

bro ante el “inquietante espectáculo que dan el exceso de memoria aquí, el exceso de olvido allá, por no hablar de la influencia de las conmemoraciones y de los abusos de memoria –y de olvido–” (Ricoeur, 2004: 13).

Referirse a la memoria colectiva y sus vínculos con los ámbitos urbanos implica recuperar los trabajos pioneros de Maurice Halbwachs. El autor define a la memoria colectiva como un conjunto de representaciones del pasado, producidas, conservadas y transmitidas dentro de los grupos sociales (Halbwachs, 1925). A partir de una relectura de la obra del sociólogo francés, Paolo Jedlowski observa que “en la medida en que cada sociedad está constituida por una pluralidad de grupos, no es posible hablar de una única memoria colectiva: cada grupo elabora aquella representación del pasado que mejor se adecúa a sus valores y a sus intereses” (Jedlowski, 2000: 127).

Desde el punto de vista de Halbwachs (1968), las imágenes espaciales desempeñan un papel fundamental en la memoria colectiva, pudiendo dar la sensación de estabilidad aún en contextos de crisis sociales. Según el autor, el vínculo entre los grupos sociales y el lugar es más fuerte en las ciudades pequeñas, donde las tradiciones locales son más sólidas y el cuerpo social reproduce la configuración material de la vida en que se encierra. Por ello es que las costumbres locales se resisten a las fuerzas que tienden a transformar distintos lugares de la ciudad; y esta resistencia permite percibir hasta qué punto la memoria colectiva se apoya en imágenes espaciales.

En los últimos años, la geografía ha realizado algunas contribuciones al estudio de las dimensiones espaciales de la memoria. En el ámbito anglosajón, el estudio de sus dimensiones geográficas ha perfilado una línea de investigación emergente que Foote y Azaryahu (2007) han denominado “geografía de la memoria”, que analiza las relaciones entre la memoria colectiva, los lugares y las identidades nacionales.

Esta línea de trabajo ahonda en el estudio de los sitios materiales, donde la relación entre lugar y memoria se manifiesta con mayor claridad –determinados paisajes, monumentos históricos, museos, etc.–; pero también considera las expresiones colectivas de la memoria como ceremonias cívicas, desfiles, peregrinaciones, etc. Así, la “geografía de la memoria” se centra en las dinámicas espaciales, locacionales y materiales de aquellas representaciones y prácticas conmemorativas, consideradas fundamentales para la constitución de las identidades individuales y colectivas (García Álvarez, 2009).

A continuación se expone brevemente el contexto fundacional de la localidad de Puan. Esto permitirá identificar las relaciones entre los espacios

públicos y monumentos históricos con sentido nacionalista y los orígenes del pueblo como Comandancia de frontera a fines del siglo XIX.

El avance sobre los pueblos indígenas y la fundación de Puan

El territorio donde actualmente se emplaza Puan estuvo habitado –al menos hasta principios del siglo XVIII– por los Pampas. No obstante, la breve reseña indígena existente en la página web del museo local “Ignacio Balvidares”, señala que la zona estuvo ocupada por los Tehuelches septentrionales. En este sentido, Guillaume Boccara advierte las dificultades existentes a la hora de ubicarse en el espacio geográfico amerindio, ya que “los contextos cambian, las estrategias identitarias se transforman y las relaciones de fuerza se encuentran transtocadas” (Boccara, 2002: 7).

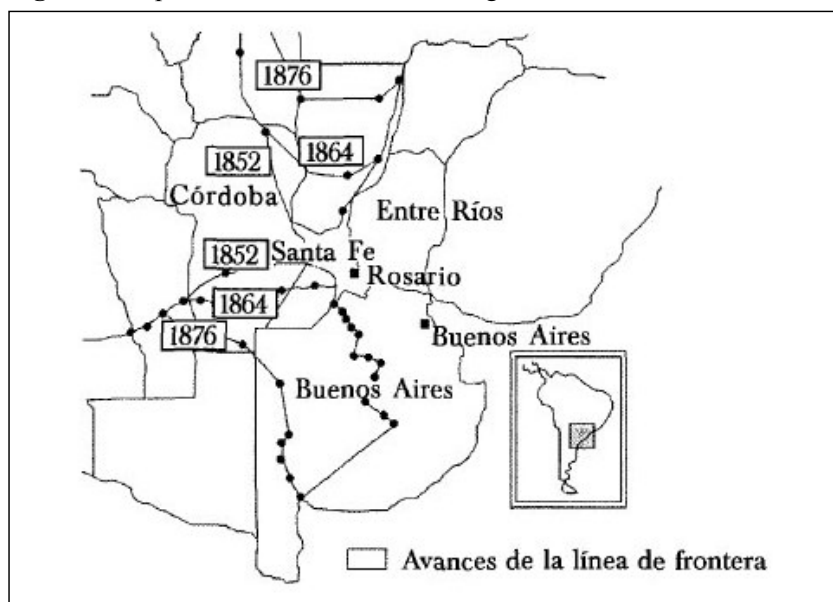
Salvador Canals Frau plantea que, a principios de 1700, la población Pampa comienza a ser “reemplazada” por grupos araucanos provenientes de Chile. Para explicar estos cambios étnicos, en la década del cuarenta Canals Frau (1953) difunde el concepto de “araucanización”, que alude a procesos de aculturación que involucran la difusión y/o imposición de rasgos culturales araucanos sobre poblaciones Tehuelches y Pampas. Para el autor, este proceso conllevó la modificación de las pautas económicas de los pueblos “pre-araucanos”, y su conversión en saqueadores de estancias pampeanas.

Esta “transformación por contaminación” (Boccara, 2002) es analizada de manera crítica por Diana Lenton, quien reconoce que el discurso sobre la “araucanización” se fundamenta en “presupuestos que ignoraron la documentación precisa de los procesos de contacto entre diferentes poblaciones concretas, al tiempo que promueve la oposición entre la “extranjería” araucana y la “aboriginidad” de los “pampa” y “tehuélche” (Lenton, 1998: 4). Esta concepción recupera elementos del “discurso científico” sustentado por Domingo Sarmiento, Lucio V. Mansilla, Georges Musters, Guillermo Cox, Álvaro Barros, Estanislao Zeballos y Francisco Moreno, entre otros, quiénes identificaban como “extranjeros” a los indígenas que vivían en la llanura pampeana.

A mediados del siglo XIX, la inserción de la Argentina en el mercado capitalista mundial como productora de materias primas exigía no solo ocupar las tierras bajo control indígena, sino también provocar la desarticulación de estas sociedades. Por esta razón, en 1867 se dictó la Ley Nacional N° 215, que trasladaba la frontera sur hasta los ríos Negro y Neuquén. Sin

embargo, las propias dificultades de un Estado en construcción, empeñado en controlar a los estados provinciales sumado a la guerra de la Triple Alianza, demoraron la ejecución de los proyectos; y sólo en 1875 se encaró una política sistemática de avance sobre esos territorios (Véase Figura 1).

Figura 1. Expansión de la frontera en el siglo XIX.



Fuente: Randle (1981).

El proyecto del ministro de Guerra y Marina Adolfo Alsina era extender más hacia el oeste de la provincia de Buenos Aires la línea de fortines para aproximarse hasta lo que actualmente son las localidades de Puan, Carhué, Guaminí, Trenque Lauquen⁴ e Italó. Ya en 1872, un grupo de ingenieros había identificado estos pasajes como puntos estratégicos para los indígenas. La ocupación se llevó a cabo mediante una serie de operaciones militares contra los grupos de la zona: mejoramiento del ejército, extensión de la línea del telégrafo y fabricación de una zanja para impedir el arreo del ganado.

4 Actualmente, las localidades de Puan, Carhué, Guaminí y Trenque Lauquen se encuentran conectadas a través de la Ruta Nacional N° 33, que lleva el nombre de “Ruta del Desierto Dr. Adolfo Alsina”. Dicha arteria une las ciudades de Bahía Blanca y Rosario y por momentos corre a escasos metros de lo que fue la Zanja de Alsina.

Mariano Nagy reconoce que la política de la zanja implementada por Adolfo Alsina significó para los indígenas la pérdida de pasturas, aguadas y lugares donde secularmente se habían asentado. En efecto, se mermban sus posibilidades de abastecimiento y mantenimiento de caballadas, acciones que dificultaron las incursiones bélicas. Además, A. Alsina puso al ejército en las mismas “puertas del desierto” y generó bases seguras y comunicadas telegráficamente, que posibilitaron el aumento notable de su eficacia ofensiva (Nagy, 2012).

En la localidad de Puan, la figura de Adolfo Alsina ocupa un lugar preponderante en la plaza principal que lleva su nombre. Allí se encuentra una estatua realizada en 1914 por el reconocido escultor Emilio T. Andina. En ese mismo año, al inaugurarse el monumento principal, la plaza dejó de llamarse “Plaza Rivadavia” para convertirse en “Plaza Adolfo Alsina”. En las cercanías del monumento se puede observar cartelera que refiere a la importancia que adquirió ese sitio a lo largo de la historia puanense (Véase Fotografía 1).

Fotografía 1. Monumento a Adolfo Alsina en la plaza homónima.



Fuente: Fotografía del autor (2015).

En los últimos días de 1877 murió Adolfo Alsina y fue reemplazado por Julio Argentino Roca, partidario de una política más ofensiva que la

implementada por su predecesor. En este sentido, Roca ordenó un hostigamiento permanente contra los indígenas durante 1878. Desde el punto de vista jurídico, en ese mismo año se sancionó la Ley Nacional N° 947 (conocida como Ley de Tierras), que ordenaba la repartición y venta de las tierras aún ocupadas por los pueblos originarios; y autorizaba los gastos para las campañas militares. Previamente, en 1876, a partir de la Ley Avelleda, el Estado Nacional se reserva todo el espacio fuera de los límites de las provincias establecidas en 1853, al tiempo que se propone organizar el poblamiento del gran espacio “vacío” que se incorporaría luego de las campañas militares.

En definitiva –como parte del avance militar sobre los pueblos indígenas– en 1876 se fundan las localidades de Guaminí, Trenque Lauquen, Carhué, Italó y Puan. Esta última, cabecera del partido homónimo, se fundó el 5 de junio de ese año cuando el coronel Salvador Maldonado estableció el asiento de su Comandancia en la actual “Plaza Adolfo Alsina”. El arribo de la tropa, la construcción de dependencias militares y públicas y la correspondiente fortificación, se produjo entre esa fecha y 1877.

Desencuentros en torno a la conservación original de la “Plaza de la Patria”

Como se comentó en distintos pasajes de este artículo, en la actualidad, solo algunos fragmentos del contexto fundacional de Puan se encuentran representados en espacios públicos y monumentos históricos. Se trata de aquellos vinculados con el accionar del ejército y la ocupación territorial organizada desde los poderes centrales.

Para Corrigan y Sayer (1985), los monumentos son expresiones culturales materiales que forman parte de la revolución cultural, relacionada a la formación del Estado; además, constituyen y regulan la construcción social del sentido y de los sujetos. Por esta razón, tanto la “Plaza Adolfo Alsina” como la “Plaza de la Patria” (Véase Fotografía 2) forman parte de una arquitectura histórica y monumental que no es socialmente neutra (Fortuna, 1998). Esto significa que existe un proceso previo de selección de los acontecimientos que se deseen recordar, frente a otros que progresivamente serán marginados y luego olvidados (Todorov, 2000).

Fotografía 2. Vista de la “Plaza de la Patria” desde la calle Catriel.



Fuente: Fotografía del autor (2015).

La tensión existente en el proceso de construcción de la memoria colectiva y el rol que desempeñan sus dimensiones espaciales puede ser analizada a partir de los desencuentros que se produjeron en torno a la conservación original de la “Plaza de la Patria”. Ésta fue inaugurada en 1979 y declarada lugar Histórico Nacional a partir del Decreto N° 6930/68 de la Presidencia de la Nación. Algunos años antes, más precisamente el 22 de enero de 1968, mientras se nivelaban los terrenos para construir viviendas, se hallaron restos humanos y rezagos provenientes de equipos militares pertenecientes al Regimiento 1 de Caballería que prestaba servicio en Puan.

Luego de que la Dirección de Asuntos Históricos del Ejército finalizara los trabajos arqueológicos, se contabilizaron en total veintinueve sepulturas. Según las conjeturas de Rodríguez (1968), dieciséis de ellas pertenecían a soldados; mientras que las trece restantes podrían corresponder a indígenas leales a Pichi Huinca. En honor a estos soldados, en la “Plaza de la Patria” se colocó un mangrullo de material conocido como monumento al Soldado Desconocido, donde se depositaron restos óseos que en su momento no fueron identificados (Véase Fotografía 3).

Fotografía 3. Vista de la “Plaza de la Patria” desde la calle Mar del Plata.



Fuente: Fotografía del autor (2015).

En relación con este tipo de monumentos, Benedict Anderson (1993) reconoce que las tumbas de los Soldados Desconocidos están saturadas de imagerías nacionales fantasmales. Para este autor, el interés de la imagería nacionalista por las tumbas sugiere su afinidad con imagerías religiosas y particularmente con la muerte.

Esta imagería nacionalista fue cuestionada por el Municipio a partir de incluir la lógica económica en un lugar de memoria que durante más de tres décadas mantuvo su fisionomía original. Esto se produjo en el año 2012, cuando –en pos de potenciar el sector turístico⁵– el Poder Ejecutivo Municipal y un grupo de inversores privados –con la previa aprobación del Concejo Deliberante– iniciaron la construcción de un hotel frente al balneario municipal, ocupando una parte de la “Plaza de la Patria”. El te-

5 Desde el punto de vista turístico, la localidad cuenta con sitios de interés religioso como “El Monasterio” y el “Mirador Millennium”. También se encuentra “La Laguna de Puan”, un lugar apto para realizar distintas actividades recreativas como la pesca o los deportes náuticos. Asimismo, todos los años se realiza la “Fiesta Nacional de la Cebada Cervecera”, evento que convoca a turistas de toda la región. En la actualidad, Puan solo cuenta con cincuenta plazas disponibles para quienes visitan el pueblo a lo largo del año.

reno donde se está construyendo el hotel fue donado al Municipio (Véase Figura 2).

Figura 2. Zona donde se construye el hotel.



Fuente: www.planeamientourbano.blogspot.com

En referencia a la construcción del hotel, que demandó una inversión de seis millones de pesos, el intendente municipal Cr. Facundo Castelli reconoce que:

Creemos que será una de las inversiones más importantes que se realice a nivel municipal. Creo que será algo inédito en la provincia de Buenos Aires, porque se trata de una inversión público-privada. Todo el mundo sabe que es muy necesario y creo que será el puntapié inicial para que el turismo de una vez por todas empiece en Puan a generar lo que tiene que generar. Además, cuando esa capacidad hotelera se vea colmada, pueden empezar a trabajar las cabañas y privados que se animen a invertir (Intendente municipal)⁶.

⁶ Portal *Todas las Voces*, 18/05/2012, “La piedra fundamental del hotel será colocada en el aniversario de Puan”. Disponible en <http://www.diariodepuan.com.ar/2012/05/la-piedra-fundamental-del-hotel-seria-colocada-en-el-aniversario-de-puan/>. Consultado el 04/10/2014.

En otra oportunidad, el intendente municipal afirmó que “Respetar el patrimonio local fue lo primero que tuvimos en cuenta a la hora de realizar este proyecto (Intendente municipal)”⁷. Desde la perspectiva del Municipio, la construcción del hotel en el lugar indicado se vincula con la belleza paisajística que ofrece la “Laguna de Puan”. Para el Ejecutivo, esta ubicación favorecerá la llegada de turistas que pretendan disfrutar de una estadia en contacto con la naturaleza.

Poco tiempo después de anunciarse el inicio de las obras, un grupo de vecinos autodenominado “Grupo Plaza de la Patria como está” comenzó a manifestarse en contra de la ubicación del complejo⁸. No obstante ello, los vecinos reconocen que están de acuerdo con la construcción del hotel, pero en un lugar donde el patrimonio histórico no sea afectado. Entre los argumentos esgrimidos se pueden mencionar:

El hotel quitaría valores paisajísticos, históricos y desdibuja la imagen del monumento haciendo referencia a una epopeya por la cual hoy todos habitamos en este lugar. Y de aquí hasta donde se extiende la República Argentina, estamos viviendo en consecuencia de aquellas acciones, sino nosotros no estaríamos acá.

Somos consecuencia de la historia y esto es una parte de ella. No se puede meter debajo de la alfombra la parte de la historia que no nos gusta y poner arriba de la mesa la que sí nos gusta (Integrante del “Grupo Plaza de la Patria como está”).⁹

La donación del inmueble para la edificación de un hotel, preocupa y ocupa, porque ese lugar, inmueble, sitio, espacio es un cementerio militar de la época de la “Conquista del Desierto”, donde fueron hallados restos humanos de soldados, científicamente demostrado. Este grupo de puanenses apoya, alienta y celebra el proyecto de un grupo de inversores para

7 Diario *La Nueva Provincia*, 21/09/2014, “Castelli dijo que la obra del hotel de Puan no afectará el patrimonio”. Disponible en <http://www.lanueva.com/la-region/779064/castelli-dijo-que-la-obra-del-hotel-de-puan-no-afectara-el-patrimonio.html>. Consultado el 05/10/ 2014.

8 Considerando el enfoque teórico de las “estructuras de movilización” (McCarthy, 1999), el cual tiene como objetivo observar y describir la relación entre organización y acción en el seno de los movimientos sociales, el grupo de vecinos autoconvocado no podría considerarse como tal. Esto se debe a que desde el “Grupo Plaza de la Patria como está” no se han realizado acciones colectivas de protesta para interpelar al Estado, al tiempo que no existe una estructura organizativa, formal o informal, capaz regir la toma de decisiones. No obstante, desde el grupo se han realizado algunas acciones para intentar frenar la construcción del hotel, las cuales se analizarán en páginas posteriores.

9 Portal *Todas las Voces*, 20/05/2012, “Vecinos de Puan piden que el hotel no se haga en la Plaza de la Patria”. Disponible en: <http://www.diariodepuan.com.ar/2012/05/vecinos-de-puan-piden-que-el-hotel-no-se-haga-en-la-plaza-de-la-patria/>. Consultado el 20/09/2014.

construir un hotel en Puan; pero se opone con fundamentos a que lo hagan sobre un lugar que resguarda nuestra historia como Nación. (Mensaje publicado por el “Grupo Plaza de la Patria como está”)¹⁰.

Si no hubiera estado la “Campaña al Desierto” nosotros no viviríamos ni en Pigüé ni en Puan, son pueblos de frontera. Es más, la misma gente que apoya el hotel en la “Plaza de la Patria” hacen la cabalgata todos los años donde se unen los fortines que eran el avance de la civilización europea contra la civilización autóctona. Por ahí hay muchas contradicciones de ese tipo. (Carlos Castello Luro, integrante del “Grupo Plaza de la Patria como está”).

Como se desprende de estos testimonios, la “Plaza de la Patria” es considerada un lugar dedicado a conmemorar las acciones llevadas a cabo durante la “Campaña del Desierto”, a partir de las cuales la constitución territorial del Estado-Nación comenzó a ser posible. Asimismo, los argumentos reconocen el valor histórico de la plaza, debido a que ésta contribuye a recordar y significar el rol de Puan como Comandancia de frontera en el marco del avance sobre los pueblos indígenas de la región.

En este lugar de memoria confluye el discurso nacionalista de fines del siglo XIX con distintos aspectos de la identidad local concebida desde la fundación del pueblo hasta la actualidad. Esta identidad recreada cotidianamente a partir de la simbología oficial del distrito –escudo e himno¹¹–, la “Marcha Evocativa por los Fortines”¹², las narraciones locales –poesías y canciones– y el sentido nacionalista de los espacios públicos¹³ y monumentos históricos.

Las relaciones entre el nacionalismo y el localismo que se manifiestan en el tema abordado, pueden ser explicadas a partir de lo que Corrigan y Sayer (1985) denominan la dimensión totalizadora –sus construcciones de

10 Portal *Todas las Voces*, 20/05/2012, “¿Alarmistas?”. Disponible en: <http://www.diariodepuan.com.ar/2012/05/alarmistas/>. Consultado el 20/09/2014.

11 El himno de Puan hace referencia a la campaña militar como parte de una guerra en pos del progreso. Uno de los versos sostiene “sos testigo de lucha en los confines, que te dio la gloria refulgente; nostálgicos vibrar de clarines, con mil dianas cantan nuevamente. Al tope azul y blanca bandera, en cálido recuerdo y homenaje a los héroes que el corazón venera, y que Dios le dio fuerza y coraje”.

12 En el año 2014, se realizó la 29ª “Marcha Evocativa por los Fortines” con la presencia de más de ciento veinte jinetes, quienes en dos columnas, partieron desde las localidades de Goyena y Erize. Ambos grupos se reunieron y realizaron un acto protocolar en la “Plaza de la Patria”.

13 Además de la “Plaza Adolfo Alsina” y la “Plaza de la Patria” se encuentra el “Paseo del Carro”, la “Plaza de los Inmigrantes”, la “Plaza Iturria y el “Paseo Rural”, todos ellos con nomenclaturas que refieren a la etapa post conquista.

“carácter nacional” e “identidad nacional”– y la dimensión individualizadora –estructurada a partir de la clase, la ocupación, el género, etc.– de la formación del Estado. Para los autores, los procesos totalizadores e individualizadores generan un marco discursivo común, opuesto a otras formas de percepción que expresan las experiencias históricas de los grupos subordinados.

En definitiva, la “Plaza de la Patria” y el sentido nacionalista del monumento al Soldado Desconocido recuperan el imaginario social fundante de la República, donde la rica y extensa experiencia del mestizaje y la convivencia fronteriza es olvidada y reemplazada por la representación de una guerra a muerte entre la “civilización” y los “salvajes” (Roulet y Navarro Floria, 2005). Del mismo modo, los discursos en defensa de la conservación de este espacio público interpretan la figura de la Nación en tanto que construcción resultante del avance sobre los territorios indígenas y de acciones heroicas. En este punto, resultan pertinentes las observaciones de Ernest Renan, quien señala que:

La nación, como el individuo, es la culminación de un vasto pasado de esfuerzos, sacrificios y devoción. De todos los cultos, el de los ancestros es el más legítimo, pues los ancestros nos han permitido ser lo que somos. Un pasado heroico, grandes hombres, gloria, tal es el capital social en el que basamos la idea de nación (Renan, 2010: 35).

El pasado de esfuerzos y sacrificios del que habla Renan (2010) se materializa en la “Plaza de la Patria”, dado a que allí se disponen restos de soldados de la “Campaña del Desierto”, se levanta un mangrullo de cemento, dos pilastras similares a las del primer campamento de Puan, una representación de la Zanja de Alsina (Véase Fotografía 3) y se percibe una “imaginaria religiosa” dada por la existencia previa de un cementerio.

Desde la perspectiva de David Harvey, los monumentos, en tanto que puntos estables de la modernidad, incorporan y preservan un “misterioso” sentido de memoria colectiva. Para el autor, “la preservación del mito a través del ritual constituye una clave para la comprensión del significado de los monumentos y, más aún, de las implicaciones de la fundación de ciudades y de la transmisión de ideas en un contexto urbano” (Harvey, 1998: 105). Por esta razón –desde la óptica del grupo autoconvocado–, el valor de la “Plaza de la Patria” como lugar de memoria estaría siendo minimizado en pos de la rentabilidad económica. Por consiguiente, se estarían desvalorizando las acciones bélicas que dieron origen a la localidad y que contribuyeron a la consolidación territorial del Estado Nacional.

De esta manera, los monumentos históricos tienen la propiedad de simbolizar discursos épicos, a partir de los cuales se particulariza y centra la Nación, concebida como eterna y primordial. Mikhail Bakhtin (1981) citado por Alonso (1994: 11) reconoce que a través de estos discursos, “las categorías temporales se valorizan creando una jerarquía entre pasado, presente y futuro en la que el pasado se convierte en la fuente única y el comienzo de todo lo bueno para todos los tiempos posteriores” (Bakhtin, 1981: 13).

Fotografía 3. Réplica de la Zanja de Alsina en la “Plaza de la Patria”.



Fuente: Fotografía del autor (2015).

En relación con estas dimensiones temporales, son interesantes las consideraciones de Mariano Nagy, quién realizó un análisis y posterior comparación de los “museos de frontera”, entre los que se encuentra el de Puan. En este sentido, el autor reconoce que el “Museo Ignacio Baldivares” y particularmente el sector destinado a la cuestión indígena:

Invita a pensar a las sociedades indígenas en posición de ataque y a los militares y pobladores como seres respetables y civilizados que debieron convivir con el temor a la invasión. No hay mención a los territorios ni a los objetivos de las campañas militares. El origen de Puan parece formar

parte de una cadena evolutiva, un génesis no enmarcado en un proceso histórico, sino en un origen *per se* desligado de la historia local, regional y nacional (Nagy, 2013: 88).

Nagy concluye su trabajo sugiriendo que dichas instituciones devienen en agentes funcionales a la cristalización de discursos hegemónicos acerca de las sociedades indígenas, la historia de cada uno de los pueblos y no en menor medida, de la historia del Estado Nacional argentino. En la misma línea de reflexión, Ana Alonso (1994) considera que las representaciones nacionalistas del pasado, producidas por aquellos que controlan el sistema del Estado, apropian y transforman las historias locales y las memorias de los grupos subordinados por medio de estrategias de naturalización. La autora observa que a través de estos mecanismos se produce una tradición selectiva del nacionalismo o, como plantea Todorov (2000), un control de la selección de elementos que deben ser conservados y recordados.

Las estrategias del “Grupo Plaza de la Patria como está” para oponerse a la construcción del hotel

La resistencia a la construcción del hotel por parte del grupo de vecinos autoconvocado permite comprender hasta qué punto la memoria colectiva se asienta en imágenes espaciales. Esto se manifiesta más claramente en los pequeños espacios urbanos, donde los lazos entre el lugar y las tradiciones locales tienden a ser más sólidos. Para Halbwachs (1968) los cambios urbanos inevitablemente afectan los hábitos de algunas personas, causándoles perplejidad y problemas. Según el autor, esto es así porque las imágenes espaciales son fundamentales para la idea que en grupo se forma de sí mismo, y penetran cada elemento de su conciencia, moderando y gobernando su evolución.

Para oponerse al avance de la lógica comercial en un lugar de memoria, el “Grupo Plaza de la Patria como está” se remite a distintas ordenanzas municipales que reglamentan la preservación del patrimonio cultural en el distrito de Puan. Al respecto, se demanda el cumplimiento de la ordenanza N° 471/86 que autoriza al Departamento Ejecutivo Municipal a regular la preservación del patrimonio cultural. Además, se alude a la ordenanza N° 1072/92, que en su artículo uno expresa: “Limitase en el distrito de Puan la destrucción, demolición, reforma o transformación de los bienes culturales sean estos públicos o privados, urbanos o rurales, sin que ello afecte la propiedad privada que sobre ellos recaiga”. El artículo dos, por su

parte, dice: “Entiéndase por bienes culturales a los que pertenezcan a las siguientes categorías: monumentos históricos, yacimientos arqueológicos antropológicos o paleontológicos”.

En los meses posteriores al inicio de los reclamos, se incorporó a la discusión el interbloque opositor del Frente Progresista Cívico y Social/Gen-PS a partir de la presentación de distintos proyectos de ordenanza que solicitan la suspensión de la obra y la convocatoria a una audiencia pública para analizar el emplazamiento o no del hotel en la plaza en cuestión. De haberse aprobado la iniciativa, el Ejecutivo debería haber presentado los planos del hotel, sus motivos para la elección del lugar y los convenios con privados.

Asimismo, desde el grupo se buscó apoyo en la Defensoría del Pueblo de la provincia de Buenos Aires. A partir de la presentación de un informe, el organismo recomienda al Municipio que arbitre las medidas necesarias a fin de preservar el patrimonio histórico y cultural que posee la “Plaza de la Patria”. Más precisamente, el informe señala que:

Durante la visita de Comisión realizada por el Área de Patrimonio y Turismo a la localidad de Puan, se pudo constatar que existe una fundada preocupación sobre el impacto patrimonial y paisajístico del hotel proyectado en la “Plaza de la Patria”, dado que se obstruirá la visual panorámica hacia la laguna y deberá tomar terrenos aledaños para construir las áreas de servicios necesarias para un hotel con las comodidades actuales. Lo que llevaría a privatizaciones futuras y a la pérdida de espacios públicos como “Plaza de la Patria”, balneario, calle. El grupo de ciudadanos que defiende los espacios públicos ha solicitado la intervención de la Defensoría del Pueblo ante la falta de información y respuestas poco satisfactorias del Ejecutivo Municipal¹⁴.

No obstante la intervención de la Defensoría del Pueblo de la provincia de Buenos Aires, las actuaciones de este organismo no tienen carácter vinculante. Pueden recomendar que no se construya el hotel en la “Plaza de la Patria” pero no tienen potestad para suspender la iniciativa. En este sentido, considerando el avance de la obra, el grupo pretende evitar que el hotel se expanda más allá sus límites originales:

Ahora estamos luchando para que no se puedan expandir. Un hotel que se supone va a tener las prestaciones que están diciendo que va a tener, no

14 Portal *Todas las Voces*, 26/07/2014, “Plaza de la Patria como está: Defensoría del Pueblo responde a vecinos autoconvocados”. Disponible en <http://www.diariodepuan.com.ar/2014/07/plaza-de-la-patria-como-esta-defensoria-del-pueblo-responde-a-vecinos-autoconvocados/>. Consultado el 06/10/2014.

puede no tener cochera, tener privacidad. Nadie quiere pagar quinientos mangos la noche para decir: los pibes de acá al lado están haciendo un asado, poniendo música fuerte, ¿me entendés? La Fiesta de la Primavera se hace ahí, los pibes se nos va a ir de ahí (Carlos Castello Luro).

Nuestra visión va más allá. Estamos calculando justamente esto. Alguien que tiene un hotel, que va a pagar un importe significativo, porque supuestamente va a ser de tres estrellas o cuatro, nadie va a querer dejar el auto en la calle ni lo va a querer estacionar a seis cuadras. Entonces estamos calculando que van a necesitar un lugar para el estacionamiento que le va a restar espacio público a lo que es el balneario municipal y la “Plaza de la Patria”, hasta podrían llegar a dividir el balneario municipal para tener su porción de costa privada (Carlos Castello Luro).

Fotografía 4. Primeros avances en la construcción del hotel.



Fuente: turismopuan.blogspot.com/

A pesar de las distintas estrategias implementadas, la construcción del hotel avanza sin establecer una fecha oficial para su inauguración. En relación a la oposición presentada por los vecinos autoconvocados, el intendente municipal señala que:

Sabemos que hay vecinos que se oponen al emplazamiento de esta obra en el lugar, por diferentes motivos y los hemos escuchado. Pero creemos que éste es el lugar más adecuado para llevarla a cabo. De concretarse una au-

diciendo pública, no creo que tenga carácter vinculante. Eso no va a detener la construcción del hotel. Habrá un grupo de gente que tenga su opinión y la respeto, pero a mi entender son más los vecinos que están a favor de la obra¹⁵.

Con el objetivo de conocer la opinión de algunos vecinos que no participan del “Grupo Plaza de la Patria como está”, se realizaron veinte cuestionarios semi-estructurados y se mantuvieron conversaciones informales con algunos miembros de la comunidad. En este sentido, el 80 % de los entrevistados respondió que estaba de acuerdo con la construcción del hotel en la “Plaza de la Patria”, aludiendo a que sería muy beneficioso para el pueblo desde el punto de vista económico. Quiénes se manifestaron en contra de la ubicación del complejo, justificaron su respuesta en el valor histórico del lugar y la disponibilidad de otros terrenos vacantes para realizar la obra. No obstante, desde el grupo autoconvocado afirman que son numerosos los habitantes del pueblo que están en contra de la ubicación del hotel, pero que son pocos los que se manifiestan públicamente.

A modo de cierre¹⁶

La valoración actual de la “cultura de la memoria” (Huysen, 2002) responde a la necesidad de proteger la identidad personal y colectiva frente a las transformaciones globales en curso. En este sentido, para algunos vecinos de la localidad de Puan, conservar la “Plaza de la Patria” ante el avance de la lógica comercial implica resguardar una parte significativa de la historia del pueblo.

Analizar el conflicto por el mantenimiento original de un lugar de memoria, permitió reconocer la importancia que adquieren determinados monumentos históricos en la constitución de identidades locales. Para algunos miembros de esta ex Comandancia militar, resguardar el carácter “heroico” de su fundación, supone apropiarse de un discurso nacionalista, quiere recuperar viejas dicotomías utilizadas para legitimar genocidios y expropiaciones.

De esta manera, en la “Plaza de la Patria” confluye el discurso nacionalista de fines del siglo XIX –materializado en los monumentos históricos

15 Diario *La Nueva Provincia*, 21/09/2014, “Castelli dijo que la obra del hotel de Puan no afectará el patrimonio”. Disponible en <http://www.lanueva.com/la-region/779064/castelli-dijo-que-la-obra-del-hotel-de-puan-no-afectara-el-patrimonio.html>. Consultado el 05/10/ 2014.

16 Agradezco al evaluador anónimo las observaciones realizadas al trabajo original.

que allí se localizan y recuperado a partir de los discursos en defensa de la plaza—, con distintos aspectos de la identidad puaneñese, recreados a partir de la simbología oficial —escudo e himno del distrito—, la “Marcha Evocativa por los Fortines”, las narraciones locales —poesías y canciones— y el sentido nacionalista de los espacios públicos y monumentos históricos de otros puntos de la localidad.

En definitiva, para que los monumentos históricos puedan mantener la carga ideológica en el presente, necesitan de una serie de prácticas cotidianas —materiales y simbólicas— que contribuyan a mantener los cambios sociales actuales. De este proceso también participan las representaciones del pasado elaboradas por quienes controlan las instituciones estatales, donde tiene lugar la selección de los acontecimientos que es necesario recordar.

Bibliografía

- ALONSO, A. (1994). “Políticas de espacio, tiempo y sustancia: formación del estado, nacionalismo y etnicidad”. En *Revista Anual de Antropología*, núm. 23, 159-195.
- ANDERSON, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: FCE.
- BOCCARA, G. (2002). “Colonización, resistencia y etnogénesis en las fronteras americanas”. En Boccara, G. (ed.). *Colonización, resistencia y mestizaje en las Américas (siglos XVI-XX)*. Quito/Lima: Abya-Yala/IFEA.
- CANALS FRAU, S. (1953). *Las poblaciones indígenas de la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- CORRIGAN, P. y SAYER, D. (1985). *The Great Arch: English State Formation as Cultural Revolution*. Oxford: Blackwell.
- FOOTE, K. y AZARYAHU, M. (2007). “Toward a geography of memory: geographical dimensions of public memory and commemoration”. En *Journal of Political and Military Sociology*, Vol. 35 (1), 125-144.
- FORTUNA, C. (1998). “Las ciudades y las identidades: patrimonios, memorias y narrativas sociales”. En *Revista Alteridades*, núm. 8 (16), 61-74.
- GARCÍA ÁLVAREZ, J. (2009). “Lugares, paisajes y políticas de memoria: una lectura geográfica”. *Boletín de la A.G.E.*, núm. 51, 175-202.
- HALBWACHS, M. (1925). *Les Cadres sociaux de la mémoire*. París: Alcan.
- HALBWACHS, M. (1968). *La mémoire collective*. París: Presses Universitaires de France.
- HARVEY, D. (1998). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- HUYSEN, A. (2002). *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*. México, FCE.
- JEDLOWSKI, P. (2000). “La sociología y la memoria colectiva”. En Rosa, A. Bellelli, G. y Bakhurst, D. (editores). *Memoria colectiva e identidad nacional (123-134)*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- LENTON, D. (1998). “Los araucanos en la Argentina: Un caso de interdiscursividad nacionalista”. III Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile, Temuco.
- MCCARTHY, J. (1999). “Adoptar, adaptar e inventar límites y oportunidades”. En Mc Adam, D. et al. (cord.). *Movimientos sociales, perspectivas comparadas: oportunidades*

des políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales (205-220). Madrid: Istmo.

NAGY, M. (2012). “Circulación e incorporación en la frontera: Trayectorias indígenas tras la Conquista del desierto”. En *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Debates.

NAGY, M. (2013). “Los museos de la última frontera bonaerense y sus narrativas acerca de los pueblos indígenas”. En *Revista del Museo de Antropología*, Vol. 6, pp. 79-90.

NORA, P. (dir.) (1997). *Les lieux de mémoire* [1984-1992]. Paris: Gallimard.

RANDLE, P. (ed.) (1981). *La geografía y la historia en la identidad nacional*. Buenos Aires: Oikos.

RENAN, E. (2010). “¿Qué es una nación?”. En Bhabha, H. (comp.) *Nación y narración. Entre la ilusión de una identidad y las diferencias culturales* (21-38). Buenos Aires: Siglo XXI.

RICOEUR, P. (2004). *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires: FCE.

RODRÍGUEZ, A. (1968). *Puan, Comandancia de frontera*. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.

ROULET, F. y NAVARRO FLORIA, P. (2005). “De soberanos externos a rebeldes internos: la domesticación discursiva y legal de la cuestión indígena en el tránsito del siglo XVIII al XX”. En *Revista TEFROS*, vol. 3, núm. 1, 1-41.

TODOROV, T. (2000). *Los abusos de la memoria*. Barcelona: Paidós.

Testimonios orales

Entrevista con Carlos Castello Luro, Pigüé, 13 de enero de 2015.

Fuentes periodísticas

Diario *La Nueva Provincia*, 21/09/2014, “Castelli dijo que la obra del hotel de Puan no afectará el patrimonio”. Disponible en <http://www.lanueva.com/la-region/779064/castelli-dijo-que-la-obra-del-hotel-de-puan-no-afectara-el-patrimonio.html>. Consultado el 05/10/2014.

Portal *Todas las Voces*, 18/05/2012, “La piedra fundamental del hotel será colocada en el aniversario de Puan”. Disponible en <http://www.diariodepuan.com.ar/2012/05/la-piedra-fundamental-del-hotel-seria-colocada-en-el-aniversario-de-puan/>. Consultado el 04/10/2014.

www.diariodepuan.com.ar/2012/05/la-piedra-fundamental-del-hotel-seria-colocada-en-el-aniversario-de-puan/. Consultado el 04/10/2014.

Portal *Todas las Voces*, 20/05/2012, “¿Alarmistas?”. Disponible en: <http://www.diariodepuan.com.ar/2012/05/alarmistas/>. Consultado el 20/09/2014.

Portal *Todas las Voces*, 20/05/2012, “Vecinos de Puan piden que el hotel no se haga en la Plaza de la Patria”. Disponible en: <http://www.diariodepuan.com.ar/2012/05/vecinos-de-puan-piden-que-el-hotel-no-se-haga-en-la-plaza-de-la-patria/>. Consultado el 20/09/2014.

Portal *Todas las Voces*, 26/07/2014, “Plaza de la Patria como está: Defensoría del Pueblo responde a vecinos autoconvocados”. Disponible en <http://www.diariodepuan.com.ar/2014/07/plaza-de-la-patria-como-esta-defensoria-del-pueblo-responde-a-vecinos-autoconvocados/>. Consultado el 06/10/2014.